

## Capítulo 41

Giiiiiii, gie.

Sentí la vibración subirme por la columna. Mis pupilas y labios temblaban involuntariamente.

El androide estaba quitando la columna externa incrustada en mi espalda. Cuando los tornillos de sujeción a ambos lados de mi columna se aflojaron, la sangre resbaló por mi espalda.

- Experimentarás alguna sensación y dolor de cuerpo extraño durante un tiempo.

El androide colocó los tornillos manchados de sangre en una bandeja uno a uno mientras hablaba.

En la pantalla de pared se veía mi historial médico. Había sufrido una fractura cervical fatal. Esto no era algo que se pudiera superar solo con fuerza de voluntad o determinación, así que esta vez no intenté un alta anticipada.

Crack.

Me froté la nuca y moví la cabeza. Los músculos alrededor de mis vértebras cervicales apenas reconectadas estaban rígidos.

'Casi acabo viviendo con una columna vertebral externa.'





Ya sea externa o interna, tener implantada una columna artificial cibernética supondría un periodo de rehabilitación prolongado. Recuperar mi nivel original de rendimiento con una columna artificial llevaría mucho tiempo. Incluso en procedimientos protésicos de cuerpo completo, la columna —densa de conexiones neuronales— era la parte más difícil e intrincada de operar.

Cerré los ojos y me concentré en los cambios en mi cuerpo. Las señales neuronales que habían sido redirigidas a través de la médula espinal artificial ahora volvían a pasar por mi sistema nervioso central natural.

Me había acostumbrado a la columna externa, así que al principio mi cuerpo se sentía desconocido—como si no fuera mío. Pero mi cerebro y mi cuerpo ahora estaban más sincronizados. Mi velocidad de reacción había aumentado hasta el punto de que casi se me cae una taza cuando intenté recogerla.

Para un cadete de la Guardia Imperial, este tipo de sensación extranjera se resolvería en uno o dos días. Mi cerebro se ajustaba rápidamente y compensaba cualquier laguna o discrepancia.

'Nuestros cerebros han sido modificados para ser compatibles con implantes cibernéticos y combate.'

Me levanté y me puse la chaqueta del uniforme de cadete. Finalmente, me detuve frente a la cama de hospital de Felix.

"Ha sido divertido, Felix."

"Lu... Ka. ¿Te vas?"





Felix seguía tumbado, con un collarín cervical. Se había movido demasiado y había empeorado sus heridas varias veces. Su función cognitiva había regresado a la de un niño pequeño.

"... Tengo que irme."

No tenía motivos para preocuparme por el futuro de Felix. Formaba parte de una familia prestigiosa que incluso dirigía empresas corporativas. No le dejarían morir de hambre solo porque había perdido su utilidad. De hecho, nobles de estatus impresionante habían venido a visitarle en el hospital.

"Luke."

Justo antes de salir, Felix reunió todas sus fuerzas para hablar. Cuando me di la vuelta, él se esforzaba por articular bien sus palabras.

"Quizá... Que la fortuna te acompañe."



Le di un leve asentimiento.

Sigo adelante. Felix se queda aquí. Eso es todo.

Pero recordaré a Felix. Así como recuerdo a todos los que han muerto.

Giiiiiii, gie.



Sentí la vibración subirme por la columna. Mis pupilas y labios temblaban involuntariamente.

El androide estaba quitando la columna externa incrustada en mi espalda. Cuando los tornillos de sujeción a ambos lados de mi columna se aflojaron, la sangre resbaló por mi espalda.

- Experimentarás alguna sensación y dolor de cuerpo extraño durante un tiempo.

El androide colocó los tornillos manchados de sangre en una bandeja uno a uno mientras hablaba.

En la pantalla de pared se veía mi historial médico. Había sufrido una fractura cervical fatal. Esto no era algo que se pudiera superar solo con fuerza de voluntad o determinación, así que esta vez no intenté un alta anticipada.



Crack.

Me froté la nuca y moví la cabeza. Los músculos alrededor de mis vértebras cervicales apenas reconectadas estaban rígidos.

'Casi acabo viviendo con una columna vertebral externa.'

Ya sea externa o interna, tener implantada una columna artificial cibernética supondría un periodo de rehabilitación prolongado. Recuperar mi nivel original de rendimiento con una columna artificial llevaría mucho tiempo. Incluso en procedimientos protésicos de cuerpo completo, la columna —densa de conexiones neuronales— era la parte más difícil e intrincada de operar.



Cerré los ojos y me concentré en los cambios en mi cuerpo. Las señales neuronales que habían sido redirigidas a través de la médula espinal artificial ahora volvían a pasar por mi sistema nervioso central natural.

Me había acostumbrado a la columna externa, así que al principio mi cuerpo se sentía desconocido—como si no fuera mío. Pero mi cerebro y mi cuerpo ahora estaban más sincronizados. Mi velocidad de reacción había aumentado hasta el punto de que casi se me cae una taza cuando intenté recogerla.

Para un cadete de la Guardia Imperial, este tipo de sensación extranjera se resolvería en uno o dos días. Mi cerebro se ajustaba rápidamente y compensaba cualquier laguna o discrepancia.

'Nuestros cerebros han sido modificados para ser compatibles con implantes cibernéticos y combate.'

Me levanté y me puse la chaqueta del uniforme de cadete. Finalmente, me detuve frente a la cama de hospital de Felix.



"Ha sido divertido, Felix."

"Lu... Ka. ¿Te vas?"

Felix seguía tumbado, con un collarín cervical. Se había movido demasiado y había empeorado sus heridas varias veces. Su función cognitiva había regresado a la de un niño pequeño.

"... Tengo que irme."



No tenía motivos para preocuparme por el futuro de Felix. Formaba parte de una familia prestigiosa que incluso dirigía empresas corporativas. No le dejarían morir de hambre solo porque había perdido su utilidad. De hecho, nobles de estatus impresionante habían venido a visitarle en el hospital.

"Luke."

Justo antes de salir, Felix reunió todas sus fuerzas para hablar. Cuando me di la vuelta, él se esforzaba por articular bien sus palabras.

"Quizá... Que la fortuna te acompañe."

Le di un leve asentimiento.

Sigo adelante. Felix se queda aquí. Eso es todo.

Pero recordaré a Felix. Así como recuerdo a todos los que han muerto.

\* \* \*

El hecho de que me hubieran admitido en la familia Custoria aún no se había difundido. Según el Comandante de la Guardia Imperial, tardaría bastante en tramitar la documentación oficial.

'La familia tiene mayores estrictos, ¿sabes? Bueno, no hay nada de qué preocuparse. Esto saldrá sin problemas.'

Recordé las palabras del Comandante. En la familia Custoria, los miembros estuvieron en primera línea de los asuntos familiares durante cuarenta o cincuenta años antes de retirarse como ancianos. Entre las familias nobles,





Custoria contaba con uno de los sistemas de transición generacional más flexibles y activos gracias a este sistema de ancianos.

Muchas familias nobles no experimentaron ningún cambio generacional hasta que murió su predecesor. Algunos nobles del Imperio vivieron más de doscientos años. Desde mi perspectiva, sin haber vivido ni un siglo completo, era un tiempo inimaginable.

Mientras caminaba por el pasillo del edificio principal de la instalación de entrenamiento de la Guardia Imperial, mi mente divagaba entre varios pensamientos.

'Bruja Barbara.'

He revisado los perfiles de buscados del Imperio. Al ordenar por las últimas actualizaciones, apareció el nombre de Barbara.



El comportamiento extraño de Barbara, sus desviaciones y la serie de incidentes conocidos como sus maldiciones.

Si el Imperio había estado involucrado, la llamada rampa androide, atribuida a la maldición de Barbara, de repente tenía sentido.

Sin embargo, la frontera exacta entre las operaciones del Imperio y las propias acciones de Bárbara seguía sin estar clara. Esa ambigüedad fue la razón por la que Nemesis picó el anzuelo. Vieron a Barbara como una hacker genial capaz de jugar incluso con la Real Academia Kracia y la reclutaron.

Pero Barbara era una agente que trabajaba para el Imperio. Un espía, meticulosamente preparado para infiltrarse en el núcleo del grupo terrorista Nemesis.



'Varios años... No, quizá más de una década.'

Todavía no sabía qué era realmente Barbara. No era solo una irregular de la clase baja. Era posible que hubiera sido diseñada para esta misión desde el nivel genético.

Los comportamientos inquietantes que había presenciado de Barbara no eran solo una actuación. El hecho de que fuera un ser humano retorcido era innegable.

'... Al final, nada es una coincidencia.'

En la academia, simplemente había caminado por un sendero que ya habían trazado los de arriba. Me había engañado pensando que era mi propia decisión y voluntad.



Cuanto más aprendía, más profunda se volvía la profundidad del Imperio.

'Incluso mi encuentro con Kinuan y mi entrenamiento en las técnicas de combate de los Akies debieron de formar parte de su plan.'

Ahora, estaba seguro de ello. Tal como dijo Kinuan, esto no era mi libre albedrío. Los superiores me habían guiado sutilmente hacia el encuentro con Kinuan.

La duda engendró más dudas. Todo empezó a sentirse raro.

El hecho de que hubiera ascendido como irregular desde un orfanato de dos dígitos.



Quizá nunca fui un irregular desde el principio.

Quizá siempre tuve potencial para entrar en un orfanato de un solo dígito.

Siempre le había parecido extraño. De vuelta en el orfanato, me sentía como el único raro. Como si fuera de otra especie, no podía conectar con los demás. No fue hasta que llegué a la instalación de entrenamiento de la Guardia Imperial cuando finalmente sentí que pertenecía a mis compañeros.

'Así que no es que superara un entorno duro y una genética desfavorable solo con esfuerzo...'

Quizá estaba destinado a convertirme en un soldado de élite desde el principio, y todo el plan había estado estructurado alrededor de mí.

Le vinieron a la mente las palabras de Ilay. Él había dicho que la gente necesitaba irregulares como yo para creer en la posibilidad de movilidad social—para aceptar el sistema y la jerarquía actuales como justos.

'Para, Luka.'

Cerré los ojos. Mis pensamientos se estaban descontrolando. No podía permitirme pensar como un disidente.

... Todo esto eran solo mis propias ilusiones y especulaciones sin fundamento.

Incluso el Comandante de la Guardia Imperial diciéndome la verdad detrás de este incidente—quizá eso también fue una prueba. Una forma de ver si mi lealtad al Imperio y mi disciplina como soldado flaqueaban.



'Esta es mi oportunidad para cambiar mi vida.'

Luka Custoria.

Una posición que había tomado con mis propias manos. Pero era demasiado pronto para sentirse seguro. En cuanto aflojaba el agarre, desaparecía como humo. No podía permitir que eso pasara.

Seguí caminando con los ojos cerrados hasta que me detuve de repente. Cuando los abrí, la oficina de Kinuan estaba delante de mí.

Chiiik.

La puerta se deslizó y reveló una escena familiar. Kinuan estaba sentado en su escritorio, con una taza de té y un libro a su lado. Desde la estantería junto a la ventana, humo fragante se enroscaba en el aire.



"Oh, Luka. ¿Disfrutaste tu juventud en la academia?"

Decía cosas así con tanta facilidad, incluso cuando conocía la verdad. A estas alturas, ya estaba acostumbrada a su forma de hablar.

"Fue tan agradable que casi nunca volví a la instalación de entrenamiento."

"Lo que le pasó a Felix es desafortunado. Era un cadete prometedor."

¿De verdad le parecía desafortunado? Las palabras casi se me escapan de los labios.



"Gracias a tus enseñanzas, instructor, logré sobrevivir. Así que, por ahora, estoy agradecido."

"Todavía recuerdo lo frustrado que estabas, luchando por dominar las técnicas de combate de los Akies, solo para quejarte de que eran inútiles cuando llevabas armadura de la Legión."

"Bueno, no creo que haya cambiado mucho en ese aspecto."

Respondí mientras me sentaba. Kinuan sirvió té y me entregó una taza.

Amarga y astringente, como siempre. El hecho de que estas cosas cuestieran más que mi salario mensual seguía desconcertándome.

Bajando la taza, encontré la mirada de Kinuan. Mis pensamientos se dirigieron al terrorista, Rick Silva Núñez—o más bien, maldita sea, llamémosle simplemente Rick Kaiser. Eso era más fácil. De cualquier manera, el que me rompió el cuello.



"Rick me pidió que te transmitiera sus saludos. Dijo que le va bien."

"Ah, ¿Rick Silva Núñez? Bueno, me alegra saber que está bien."

respondió Kinuan con calma. Ni siquiera sus cejas se movieron ligeramente.

"Rick es un criminal buscado de primera clase. Un terrorista. Él fue quien me rompió el cuello."



"Mala suerte. ¿O debería decir suerte? Le conociste y aún así sobreviviste. Bueno, Rick siempre tuvo una personalidad suave. Veo que eso no ha cambiado."

Fruncí el ceño. Hablaba de un terrorista como si fueran cercanos.

"¿Lo conoces bien?"

"Por supuesto. Estábamos en la misma cohorte de entrenamiento de la Guardia Imperial. Le llamábamos Rick Lapidus. Significa 'rápido'. Al igual que su apodo, sus reflejos eran extraordinariamente rápidos. Si sus prótesis estaban a la altura, incluso podría atrapar una bala voladora con los dedos. Hoy en día, hay bastantes personas capaces de tales hazañas gracias a los avances tecnológicos, pero en aquel entonces, él estaba en una liga aparte."

El mundo era, sin duda, un lugar vasto. Kinuan habló como si hubiera muchos guerreros del calibre de Rick.



"Así que ya no mantienes el contacto."

"Estás malinterpretando algo. Puede que sea un soldado retirado, pero sigo en nómina del Imperio. No llegaría a intercambiar mensajes con un terrorista. Por tu reacción, supongo que no has mencionado los saludos de Rick al Comandante de la Guardia Imperial."

Dudé un momento antes de responder.

"... Eso es porque es algo que podría costarte la ejecución en el acto. Al menos, quería confirmarlo con mis propios ojos y oídos antes de informarlo."



La mitad era verdad. La otra mitad era un intento de ganarse algo de favor.

"No hace falta que seas tan considerado. Si algo así pudiera hacer que me deshicieran, habría pasado hace tiempo. Pero aceptaré tu preocupación de todos modos."

"Y si te deshacían, quería aprender más sobre las técnicas de combate de Akie primero. He oído bastantes cosas."

"Jaja, me parece más creíble que tu afirmación de que cuidas de mí."

Me tomé un momento para ordenar mis pensamientos.

Los usuarios de 'Akies Víctima' están clasificados como individuos de alto riesgo. Sus nombres se mantienen en una lista especial.'

Eso fue lo que dijo la investigadora Jillian Campbell.

'Como parece que has aprendido Akies Víctima, no te mataré.'

Por eso el terrorista Rick Kaiser no me destrozó el cráneo del todo. Me había dejado vivo—apenas.

Necesitaba averiguar exactamente qué era Akies Víctima. Era más que una técnica de combate. Tenía que serlo.

"... ¿Entonces, qué es exactamente el combate de Akies?"





No anduve con rodeos. Le conté todo lo que Jillian Campbell y Rick Kaiser habían mencionado a Kinuan, palabra por palabra.

Kinuan dio un sorbo a su té que se estaba enfriando mientras miraba por la ventana. Luego, como si hubiera estado esperando mi pregunta, sonrió.

"—Has llegado a este punto más rápido de lo que esperaba, Luka Custoria."

"¿Ya te has enterado?"

Ante mis palabras, Kinuan mantuvo su sonrisa impenetrable. Parecía que su red de información se extendía incluso a las altas esferas. Era realmente un hombre inescrutable.

"Bueno, claro. Ya te estás acercando al centro. Para alguien en los márgenes, sabes demasiado. Entiendes lo que eso significa, ¿verdad?"



"Lo entiendo perfectamente."

Si se me escapaba algún secreto o información clasificada, estaba prácticamente muerto. Y aunque guardara silencio, si los altos mandos decidían enterrar ciertos incidentes y verdades por completo... Entonces, yo también estaría en peligro. El nombre Custoria ofrecería cierto grado de protección, pero precisamente por eso el Comandante de la Guardia Imperial se había apresurado a admitirme en la familia.

"La historia de Akies Victima es mucho más profunda de lo que crees. Tendríamos que volver a la época anterior a que el Imperio se asentara en el planeta Novus. Y su fundador fue..."



La sonrisa de Kinuan se desvaneció. Con expresión vacía, siguió hablando.

"... Noel Mullizcane, el líder de la primera rebelión registrada en la historia imperial, en el año 3518. Un líder rebelde, creador de Akies Victima y teórico detrás de las Técnicas de Combate Meta."

Akies Victima había sido un estilo de combate subversivo desde el principio.

